

Influencia familiar y su impacto en el rendimiento académico en los estudiantes de bachillerato del Colegio Militar No. 4 “Abdón Calderón”

Autor: Thais Rafaela Mendoza Maza

Unidad Educativa de Fuerzas Armadas Colegio Militar No. 4 “Abdón Calderón,
COMIL

tmendozam12@gmail.com

Cuenca, Ecuador

<https://orcid.org/0009-0004-8725-4595>

Resumen

Este artículo analiza cómo el ambiente en el hogar influye directamente en el éxito de los estudiantes, entendiendo que la familia es el lugar principal donde se aprenden los valores y hábitos de estudio. El objetivo fue examinar de qué manera el apoyo emocional, la comunicación y la motivación en casa afectan las notas y el compromiso escolar. Para lograrlo, se utilizó un enfoque mixto que combinó la revisión de textos académicos con una encuesta realizada a 191 jóvenes de bachillerato. Los resultados muestran que, aunque la gran mayoría de los padres (83.9%) se interesa por lo que pasa en las clases, todavía existen problemas en casa que frenan el avance de los alumnos, es preocupante que casi la mitad de los encuestados haya dejado de hacer sus tareas por preocupaciones familiares, y que un 54.3% piense que su rendimiento mejoraría si cambiara la rutina en su hogar, a pesar de que el 88.2% se esfuerza por superar las malas calificaciones, el estado de ánimo y la falta de concentración en casa siguen siendo desafíos constantes. Como propuesta, se plantea que el hogar sea un refugio de calma donde se valore más el esfuerzo diario que la nota final y un mejor rendimiento en los estudios no depende solo de lo que pasa en el aula, sino de un acompañamiento familiar cercano que brinde la tranquilidad necesaria para que el joven desarrolle su propia autonomía y pueda salir adelante en un mundo tan competitivo.

Palabras clave: Entorno familiar, Educación, Confianza, Estrés, Comunicación asertiva.

Family influence and its impact on the academic performance of high school students at the "Abdón Calderón" Military School No. 4, considering support, communication, and motivation factors within the home.

Abstract

This article analyzes how the home environment directly influences student success, identifying the family as the primary setting where values and study habits are cultivated. The objective was to examine how emotional support, communication, and motivation at home affect academic grades and school engagement. To achieve this, a mixed-methods approach was employed, combining a review of academic literature with a survey conducted among 191 high school students. The results show that while the vast majority of parents (83.9%) show interest in school activities, domestic issues continue to hinder student progress. It is concerning that nearly half of the respondents have neglected their homework due to family worries, and 54.3% believe their performance would improve if their home routine were different. Despite the fact that 88.2% of students strive to overcome poor grades, emotional states and a lack of concentration at home remain constant challenges. The study proposes that the home should serve as a sanctuary of calm where daily effort is valued over the final grade. Ultimately, academic achievement does not depend solely on the classroom; it requires close family accompaniment that provides the stability necessary for young people to develop autonomy and succeed in a competitive world.

Keywords: Family environment, Education, Confidence, Stress, Assertive communication.

1. Introducción

El acompañamiento familiar constante permite el desarrollo de habilidades emocionales en los estudiantes, facilitando su capacidad para enfrentar los desafíos del contexto actual, permitiendo desarrollo de habilidades emocionales en los estudiantes, aprenden a desenvolverse en este mundo digital con mayor criterio; entienden que la tecnología es una herramienta que, con el uso correcto, les permite crecer sin distraerse, el hogar constituye el primer espacio de socialización y formación del individuo dónde se debe garantizar la estabilidad emocional necesaria para permitir una exploración abierta del conocimiento, ya que, cada experiencia vivida actúa como una ventaja competitiva, consolidando las bases sólidas para el futuro desarrollo profesional y personal de la persona.

La familia es el espacio principal que brinda el apoyo emocional necesario para que el estudiante crezca y se desarrolle de manera integral, allí los jóvenes aprenden valores y principios. En este sentido, Marina (2019) afirma: “La familia es el primer contexto educativo y afectivo en el que la persona aprende a relacionarse consigo misma y con los demás” (p. 42). El entorno familiar es el pilar fundamental de la vida del alumno; la comunicación y apoyo influyen de manera positiva y directa en su aprendizaje y desempeño. Es importante crear un lugar tranquilo y seguro para relacionarse con confianza frente a los diferentes ambientes de la vida cotidiana, educativa y personal.

La comunicación en el hogar es fundamental en el desarrollo académico y emocional de los estudiantes, permitiéndoles expresar sus inquietudes, recibir orientación y compartir sus logros académicos. En este sentido, Epstein (2018) señala: “una comunicación frecuente entre la familia y el estudiante fortalece la confianza y el compromiso con el aprendizaje” (p. 67). Cuando existe un diálogo constante y abierto en el entorno familiar, el estudiante se siente acompañado y desarrolla una actitud más positiva frente a sus responsabilidades académicas, tiene iniciativa, crea seguridad ante los diversos desafíos que se le presentan en diferentes circunstancias de su vida, con el poder de analizar y asegurarse de que las decisiones que tome sean las correctas.

La motivación que se fomenta desde el hogar fortalece la resiliencia y el compromiso del estudiante, lo que le permite enfrentar los desafíos académicos con una actitud más positiva y determinante, siendo responsable y dedicado con sus obligaciones escolares. Al saber que cuenta con el apoyo de su familia, el estudiante se siente calmado realizando sus tareas; tiene una guía en casa para corregir y mejorar durante su aprendizaje. Esto crea su propia capacidad para alcanzar el éxito, desarrollando nuevos conocimientos y un pensamiento crítico a la hora de elegir su camino.

El respaldo adecuado por parte de la familia favorece el desarrollo de la autonomía e independencia en el estudiante. Al actuar como mentores en lugar de figuras controladoras, otorgamos el espacio adecuado para descubrir su propia autonomía. Este ambiente permite transformar la motivación del estudiante e impulsar la construcción de su propio destino, promoviendo que el estudiante priorice la satisfacción personal de aprender y superarse cada día por encima de la aprobación externa, esta libertad les da confianza; el respeto y la honestidad permiten construir un carácter sólido, convirtiéndolos en personas equilibradas, capaces de tomar las riendas de su vida con responsabilidad.

La presente investigación tiene como objetivo comprender la influencia del entorno familiar en el rendimiento académico estudiantil, analizando el apoyo, comunicación y motivación recibidos en el hogar. Asimismo, examina los hábitos y relaciones afectivas que favorecen la responsabilidad, participación y compromiso escolar, con el propósito de implementar estrategias de acompañamiento que fortalezcan la seguridad, confianza y éxito académico de los hijos. El estudio resalta la importancia de mejorar los lazos afectivos, entendiendo que el bienestar emocional y el respaldo familiar inciden directamente en la dedicación del estudiante.

1.1 El ambiente familiar como factor del rendimiento académico

Alama y Obaco (2024) señalan que: “En los primeros años la relación entre el niño, la familia y la escuela es fundamental, y de hecho es un acontecimiento muy importante para cambiar la vida cotidiana y el entorno a partir de la escuela primaria.” (p. 4107). Un entorno familiar con mala comunicación impacta directamente en la

estabilidad emocional del estudiante, esto distrae su atención en los estudios, limitando su capacidad de concentración y aprendizaje, como consecuencia los conflictos en el hogar deterioran su rendimiento académico y sus metas profesionales a largo plazo.

Cuando el estudiante recibe apoyo y seguridad por parte de su familia, desarrolla una mayor estabilidad emocional y confianza en sus propias capacidades, este respaldo favorece su desempeño académico y fortalece su interacción con el entorno educativo y contribuye a una actitud más positiva frente al aprendizaje. Helguero (2025) explica que la autoconfianza refleja el nivel de seguridad que el estudiante siente ante sus habilidades, las cuales se desarrollan en el entorno familiar, esta confianza le permite desenvolverse con mayor compromiso en el contexto educativo.

El apoyo familiar y la participación activa de los padres son factores fundamentales para el rendimiento académico del estudiante. En este sentido, Nevárez-Espinoza y Barcia-Briones (2022) mencionan que:

Es fundamental estimar el apoyo familiar en los estudios para un buen rendimiento académico, es trascendental que los padres noten en especial las características de sus hijos en cada una de las edades y la necesidad de que acepten el establecimiento de una relación de cooperación con los maestros para que logren poner en claro un plan de enseñanza integral escuela-hogar (p. 737). Se evidencia la importancia de la corresponsabilidad entre familia y escuela, lo cual contribuye al desarrollo integral del estudiante.

Delgado (2025) afirma que: “La ausencia de figuras parentales, escasa comunicación en el hogar, violencia intrafamiliar, y falta de apoyo emocional por parte de los padres. Esta realidad preocupa profundamente, ya que los estudiantes con entornos familiares disfuncionales tienden a replicar conductas agresivas” (p.3). Cuando el entorno familiar pierde su función de soporte y se vuelve inestable, los estudiantes pueden experimentar afectaciones emocionales significativas, esta situación constituye un factor de riesgo que incide en su desarrollo personal; al crecer en un ambiente sin afecto, lleno de conflictos y donde no son escuchados, pueden

desarrollar conductas violentas, esto les dificulta la concentración y afecta su estabilidad emocional en el aula, lo que impacta en su desempeño académico.

1.1.1 La comunicación asertiva entre padres e hijos

El diálogo dentro de la familia permite fortalecer vínculos de apoyo y confianza entre los miembros del hogar. Según Guevara et al. (2021):

La comunicación es una de las formas más comunes que se encuentran en el desarrollo de los seres humanos porque a partir de ella se expresa y se dan a conocer ideas que se forman dentro de la sociedad, esta comunicación ha escaseado en algunos de los hogares, lo que evidencia ciertos tipos de conflictos tanto personales como individuales. Situación que influye en el estado emocional y vivencial de los adolescentes (p. 52). Lo expuesto evidencia que la comunicación familiar no solo permite la interacción, sino que también influye directamente en el desarrollo emocional del estudiante.

El entorno familiar constituye uno de los primeros espacios de formación para los estudiantes, ya que en él se desarrollan valores, hábitos y actitudes que influyen en su proceso educativo. Rosales-Guale y Cortez-Clavijo (2025) explican que:

El entorno familiar puede actuar como un catalizador para la adquisición de habilidades necesarias para enfrentar los desafíos del aprendizaje en el entorno escolar. Por ello, es importante conocer cómo estos factores parentales, operan en la educación formal impactando en el rendimiento (p. 222). Esto demuestra que el entorno familiar actúa como un factor clave en el desarrollo de habilidades académicas.

En este contexto, el sistema educativo desempeña un papel importante en la identificación de dificultades emocionales en los estudiantes. Según Lavoie y Zúñiga-Delgado (2024), es evidente que diversos adolescentes presentan conductas persistentes que no han sido abordadas de manera adecuada. La ausencia de un seguimiento oportuno y de una intervención profesional efectiva por parte de las figuras responsables limita la posibilidad de que estos jóvenes mejoren su situación

psicosocial, lo que contribuye a la continuidad de dichas dificultades y a la falta de atención adecuada que requieren.

El comportamiento del adolescente debe analizarse en función del ambiente en el que crece. Tubay et al. (2025), la adolescencia constituye una etapa clave en el desarrollo de la personalidad, la cual puede verse afectada por diversas problemáticas que incrementan la vulnerabilidad del individuo, como el abandono parental o cambios en la familia que afecten a su desarrollo emocional o social, estas situaciones suelen dificultar la interacción del joven y el desarrollo de una comunicación asertiva con su entorno, la comunicación adquiere un papel fundamental en las relaciones sociales del adolescente del adolescente.

El entorno familiar establece normas, valores y formas de interacción que influyen directamente en la conducta del estudiante en los ámbitos escolar y social. La actitud del joven refleja, en gran medida, lo aprendido en el hogar, por lo que la ausencia de una orientación adecuada puede afectar tanto su desarrollo emocional como su desempeño académico, además, la falta de apoyo familiar puede dificultar que el adolescente gestione sus emociones, tome decisiones adecuadas y participe activamente en su entorno social y escolar. Rojas (2021) afirma que: “Los estilos parentales que implementan las diferentes tipologías de familia, inciden directamente en los hijos, principalmente en el desarrollo emocional, cognitivo, psicológico y social” (p. 5).

La construcción de confianza entre padres e hijos es un proceso que se fortalece a través de una comunicación asertiva y constante, lo cual favorece el desarrollo emocional y académico del estudiante. Navas-Franco et al. (2021) indican que:

El logro de una adecuada comunicación familiar garantiza la integración de valores, la identificación temprana de problemas y la atención oportuna de necesidades propias de cada ser, como fruto de una relación sólida y afectiva que desarrolla de su personalidad, y que los prepara para desenvolverse apropiadamente en la sociedad actual (p. 93). Esto resalta la importancia de la comunicación como base para el desarrollo integral del estudiante.

En síntesis, la comunicación asertiva en el entorno familiar es fundamental para el desarrollo integral del estudiante, pues contribuye a la estabilidad emocional, la confianza y el compromiso académico, la creación de espacios de diálogo abiertos y respetuosos favorece tanto el bienestar del adolescente como su rendimiento escolar. Asimismo, una comunicación basada en el respeto y la empatía fortalece la seguridad personal, facilita la expresión de ideas, promueve habilidades sociales y fomenta la capacidad de resolución de conflictos y el pensamiento crítico, elementos esenciales para su desarrollo integral y preparación para la vida adulta.

1.2 La disciplina y los estilos de crianza en el rendimiento académico

La educación recibida en el entorno familiar influye significativamente en la trayectoria escolar del estudiante. Asimismo, su comportamiento dentro del aula es el resultado de la crianza y las normas adquiridas dentro del hogar. Espinoza Ibarra et al. (2022), los estilos de crianza impactan directamente en el desempeño académico del estudiante, reflejando en gran medida el tipo de educación recibida en el hogar, existe una relación estrecha entre la manera en que los padres guían y disciplinan a sus hijos y el comportamiento de estos en el aula, lo cual puede facilitar o dificultar el aprendizaje de nuevos conocimientos; la conducta del estudiante en el ámbito escolar constituye un reflejo de los valores y reglas inculcadas en su entorno familiar.

Un elemento fundamental de los estilos de crianza es el equilibrio adecuado entre afecto y disciplina que los padres aplican en la formación de sus hijos, ya que esta combinación promueve un desarrollo integral y una educación coherente. Este equilibrio permite que los hijos se desarrollen en un entorno que favorece tanto el apoyo emocional como la formación de normas y responsabilidades. De acuerdo con Córdoba y Navas (2025), la crianza mixta, caracterizada por la combinación de permisividad y control estricto, puede generar confusión en los hijos, la falta de consistencia en este estilo de crianza dificulta que los niños desarrollen patrones de comportamiento estables.

Desarrollar hábitos de estudio adecuados es fundamental para garantizar un aprendizaje que permita crear un buen desempeño escolar fortaleciendo sus conocimientos, la implementación de rutinas de estudio y la organización del tiempo permiten una mejor comprensión de los contenidos académicos, influyendo en la

formación de valores, disciplina y autonomía en el proceso educativo. Según Ordoñez et al. (2025), los estudiantes presentan dificultades para mantener hábitos de estudio regulares, lo que afecta su desempeño académico. Esta falta de motivación se refleja en un bajo cumplimiento de tareas y resultados deficientes en las evaluaciones.

La familia y la escuela actúan como bases del proceso educativo. Según Gómez y Looor (2024), la formación escolar se encuentra directamente vinculada con el entorno familiar y la participación de los padres, los cuales inciden en el desempeño académico del estudiante. A lo largo de su trayectoria educativa, este desempeño se refleja en el desarrollo de conocimientos, habilidades y competencias. Asimismo, puede analizarse a partir de diversos aspectos, como el progreso académico y las habilidades cognitivas y socioemocionales, estos elementos permiten comprender el proceso de aprendizaje y las condiciones que favorecen su desarrollo.

1.2.1 El impacto del afecto y la comprensión parental en el rendimiento académico

El rendimiento académico y el equilibrio emocional del estudiante están estrechamente relacionados con el acompañamiento afectivo recibido en el entorno familiar. La ausencia de apoyo e interés por parte de los padres puede generar inestabilidad emocional, afectando negativamente el desempeño escolar, dificultando el desarrollo adecuado del aprendizaje. Reyes et al. (2025) afirman que:

Es fundamental que exista una presencia emocional activa por parte de los padres. Cuando esto no ocurre, los estudiantes experimentan sentimientos de abandono, inseguridad y falta de apoyo, lo cual afecta directamente no solo su bienestar emocional, sino también su rendimiento académico (p. 4).

Vera et al. (2026) mencionan que: "El desarrollo socioemocional se establece como una competencia central para el logro educativo, que está estrechamente relacionado con la autorregulación, la motivación, la convivencia escolar y el compromiso con el aprendizaje." (p. 305). El aprendizaje de los estudiantes no depende únicamente de los contenidos académicos, sino también de su estado emocional. La capacidad de comprender y gestionar las emociones, así como de

relacionarse adecuadamente con los demás, influye en su motivación y desempeño escolar. En este sentido, un adecuado equilibrio emocional favorece la motivación hacia el aprendizaje, mejora la convivencia y fortalece la confianza en sí mismo.

El ambiente familiar influye en el desarrollo integral del estudiante, ya que en este espacio se construyen sus primeras experiencias emocionales, el acompañamiento continuo de los padres permite que el estudiante se sienta apoyado, escuchado y valorado, lo que contribuye al fortalecimiento de su interés académico. Según Sánchez et al. (2024), las familias cumplen un papel fundamental al brindar los cuidados iniciales a sus hijos, asegurando un clima afectivo adecuado que favorece su desarrollo y formación académica, esto se debe a que la familia representa el entorno más cercano e influyente durante las etapas de crecimiento y formación de los jóvenes.

1.3 Importancia del acompañamiento familiar en el aprendizaje

Mejía et al. (2024) explican que: “Implementar programas de involucración familiar, mejorar la comunicación y promover la colaboración entre la escuela y la comunidad son pasos esenciales para crear un entorno educativo inclusivo y participativo” (p. 2868). La vinculación de las familias fortalece la comunicación y favorece la cooperación comunitaria, lo que contribuye a la construcción de una cultura educativa inclusiva en la que participan activamente padres de familia, estudiantes y docentes, y así, se promueve el compromiso compartido en el proceso educativo y el fortalecimiento de valores en el entorno escolar.

Aunque muchos padres de familia manifiestan invertir tiempo y recursos en la educación de sus hijos, los docentes perciben que este compromiso no siempre responde a las demandas educativas actuales, no se refleja de manera constante en el acompañamiento escolar ni en el seguimiento de sus actividades académicas. En este sentido, Alonso (2021) señala que “la inmensa mayoría de los progenitores declara dedicar grandes esfuerzos a impulsar la carrera escolar filial; sin embargo, los docentes perciben un nivel insuficiente de compromiso con los estudios de sus hijos” (Alonso, 2021, p. 2).

Vega et al. (2021) mencionan que: “para alcanzar la calidad en educación es indispensable mantener una interacción eficaz entre familia e institución y en todos

los sectores de la sociedad” (p. 36). En este sentido, la calidad educativa está estrechamente vinculada con el entorno familiar. Esta relación favorece una formación basada en el compromiso y la interacción entre la familia, la institución educativa y la comunidad. Asimismo, promueve la participación activa de todos los actores y fortalece valores ciudadanos, contribuyendo a la formación integral y personal del estudiante.

La escasa participación familiar puede afectar negativamente el rendimiento académico y la conducta escolar, generando carencias emocionales en los estudiantes. En este sentido, Cuichán et al. (2025) señalan que:

Un bajo nivel de involucramiento familiar puede convertirse en bajo rendimiento académico, presentar dificultades en la adaptación al nuevo contexto escolar, problemas de conducta y una menor percepción de pertenencia a la unidad educativa. Así mismo, los estudiantes pueden experimentar un mayor estrés y ansiedad, al no contar con el apoyo necesario en el hogar para enfrentar los desafíos de esta etapa educativa. (p.3)

1. 4 El rol de los padres como guías en el proceso educativo

El objetivo central de la educación es el desarrollo integral de niños y jóvenes durante su formación escolar. En este proceso, el entorno familiar constituye el espacio inicial donde se construyen las bases del aprendizaje y se fortalecen los valores que posteriormente se reflejan en el contexto educativo. En este contexto, Gajardo y Cárcamo (2025) señalan que el proceso educativo tiene como propósito el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes durante su etapa de escolarización. Para ello, es fundamental la participación conjunta de los padres de familia, los estudiantes y la institución educativa.

Las relaciones que se establecen en el entorno familiar influyen asertivamente en el desarrollo personal y académico del estudiante, cuando el entorno familiar no proporciona las condiciones adecuadas, pueden generar deficiencias en el desarrollo personal del estudiante, lo que dificulta su interacción con el entorno social y su desempeño académico. Manjarrés et al. (2022) señalan que la dinámica familiar

influye en la creación de un entorno adecuado para el desarrollo del estudiante. La ausencia de seguridad emocional, normas claras y orientación puede afectar negativamente su formación integral.

La relación entre padres y docentes contribuye a la protección y al desarrollo integral del estudiante, favoreciendo su bienestar y rendimiento académico. Jiménez (2023) menciona que:

Las familias y las instituciones educativas son indispensables en el desarrollo personal, académico y social de los educandos, la interacción entre escuela - hogar y viceversa, debe considerarse y fomentarse significativamente, siendo la escuela, una de las encargadas en brindar protección a los estudiantes, teniendo que evitar la exposición a situaciones de inseguridad o violencia (p. 50).

Cuando existe una participación activa de la familia, el estudiante desarrolla mayor seguridad en sí mismo y mantiene una actitud positiva frente a sus estudios. Esto evidencia que el entorno familiar y el contexto escolar están interrelacionados en el proceso formativo del estudiante. Bassantes et al. (2025) señalan que:

Se ha comprobado que el apoyo familiar genera ambientes de confianza que favorecen tanto la motivación como la permanencia en la escuela, lo que evidencia que la relación entre familia y educación no puede analizarse de manera fragmentada, sino como un todo interdependiente (p. 9223).

2. Metodología

El presente estudio abordó un enfoque mixto (cualitativo-cuantitativo), combinación fundamental para medir con precisión y analizar cómo las dinámicas familiares influyen de manera directa y real en el rendimiento académico de los estudiantes. El enfoque cualitativo permitió la revisión y análisis de fuentes bibliográficas obtenidas de bases de datos académicas como Redalyc, Scielo, Google Académico y Dialnet, así como de tesis relacionadas con la temática. Por su parte,

el enfoque cuantitativo permitió la recolección y análisis de datos mediante la aplicación de una encuesta estructurada dirigida a estudiantes de bachillerato.

La muestra estuvo conformada por 191 estudiantes. Una vez recolectada la información, se realizó el análisis estadístico y la interpretación cualitativa de los datos. Este proceso permitió identificar el nivel de apoyo, seguimiento y acompañamiento que los estudiantes reciben en su entorno familiar, así como su influencia en el comportamiento, el rendimiento académico y la motivación escolar. El análisis de los datos evidenció que la mayor proporción de participantes corresponde al tercer año de Bachillerato General Unificado con 47,1%, seguido por los estudiantes de segundo año, con el 40,8% y finalmente, la participación del primer año alcanzando el 12%.

En el apartado de la edad, el 82,7% de los encuestados se encuentra en el rango de 16 a 17 años, el 10,5% entre 14 y 15 años, y el 6,8% corresponde a estudiantes de 18 años. En relación con el sexo, la muestra estuvo compuesta por 118 estudiantes de sexo masculino con 61,8% y 73 de sexo femenino 38,2%, esta distribución evidencia una mayor participación del sexo masculino. Esta configuración estadística garantiza que los hallazgos del estudio sean representativos de las realidades académicas y sociales que atraviesan los jóvenes de bachillerato, permitiendo además una comprensión más precisa de las características demográficas de la población analizada y su posible influencia en los resultados obtenidos.

3. Resultados y propuestas

Tabla 1

Resultados de la encuesta sobre el tema: La influencia familiar y su impacto en el rendimiento académico del estudiante, considerando los factores de apoyo, comunicación y motivación en el hogar.

Pregunta	Siempre	Casi Siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
1. ¿Tienes un ambiente tranquilo en casa para estudiar?	29.6%	36.6%	25.3%	5.4%	3.2%
2. ¿Las preocupaciones del hogar te distraen de los estudios?	6.5%	14%	40.3%	26.9%	12.4%

3. ¿Tu estado de ánimo en casa influye en tu motivación?	11.8%	15.1%	40.9%	21.5%	10.8%
4. ¿Tienes confianza para hablar en casa sobre tu rendimiento escolar?	17.7%	24.2%	36%	15.6%	6.5%
5. ¿La rutina en casa dificulta cumplir tus horarios de estudio?	4.8%	12.4%	34.4%	30.6%	17.7%
Pregunta	SI		NO		
6. ¿Tu familia te pregunta cómo te va en clases?	83.9%		16.1%		
7. ¿Tu familia habla contigo sobre tus metas académicas?	79.6%		20.4%		
8. ¿Has dejado tareas por problemas en casa?	49.5%		50.5%		
9. ¿Te cuesta estudiar en casa por el ambiente?	28%		72%		
10. ¿Tu rendimiento mejoraría con cambios en la rutina del hogar?	54.3%		45.7%		
Pregunta	Siempre	Casi Siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
11. ¿Mantienes la concentración durante las clases?	10.2%	33.9%	39.2%	12.9%	3.8%
12. ¿Tienes motivación para cumplir tus responsabilidades escolares?	11.3%	37.1%	38.7%	8.1%	4.8%
13. ¿Organizas tu tiempo de estudio sin distracciones?	9.1%	22.6%	46.2%	14%	8.1%
14. ¿Te sientes mentalmente despejado al estudiar?	8.6%	27.4%	43.5%	15.1%	5.4%
15. ¿Comprendes los temas explicados en clase?	9.1%	40.3%	37.1%	9.7%	3.8%
Pregunta	SI		NO		
16. ¿Te esfuerzas por mejorar tus calificaciones?	88.2%		11.8%		
17. ¿Participas en clase?	61.8%		38.2%		
18. ¿Recuerdas lo aprendido?	61.3%		38.7%		
19. ¿Has repetido algún año escolar?	18.3%		81.7%		
20. ¿Tu rendimiento ha mejorado este año?	66.7%		33.3%		

Fuente: Autor (2026)

Los resultados de la encuesta indican que, en relación con la percepción de un ambiente tranquilo en el hogar, el 36,6% de los estudiantes señala que esto ocurre

casi siempre, el 29,6% siempre, el 25,3% a veces, el 5,4% casi nunca y el 3,2% nunca. En relación con las situaciones del hogar que pueden distraer su atención, el 6.5% de los estudiantes indica que esto ocurre siempre, el 14% casi siempre, el 40.3% a veces, el 26.9% casi nunca y el 12.4% nunca, en cuanto a la influencia del estado de ánimo en la motivación, el 11.8% siempre, 15.1% casi siempre, 40.9% a veces, 21.5% casi nunca y el 10.8% nunca. En relación con la confianza para hablar en casa sobre logros, el 17.7% respondió siempre, el 24.2% casi siempre, el 36% a veces, el 15.6% casi nunca y el 6.5% nunca.

En cuanto al cumplimiento de horarios de estudio, el 4.8% de los estudiantes indica que presenta dificultades siempre, el 12.4% casi siempre, el 34.4% a veces, el 30.6% casi nunca y el 17.7% nunca. En relación con el acompañamiento familiar, el 83,9% de los estudiantes indica que su familia suele preguntar sobre su desempeño académico, lo que evidencia un alto nivel de seguimiento en el hogar. En cuanto al diálogo familiar sobre metas académicas o profesionales el 79.6% indica que sí y el 20.4% indica que no. En relación con las preocupaciones del hogar, el 49,5% afirma haber descuidado sus tareas por esta razón, mientras que el 50,5% indica que no. Finalmente, el 72% de los estudiantes no presenta dificultades para estudiar en sus casas, mientras que el 28% indica que si.

En cuanto a la percepción de mejora del rendimiento académico, el 54,3% de los estudiantes considera que es posible mejorar mediante cambios en la rutina del hogar, lo que refleja una disposición positiva hacia el cambio. En cuanto la concentración durante la jornada de clases el 10.2% de los estudiantes indica que lo logra siempre, el 33.9% casi siempre, el 39.2% a veces, el 12.9% casi nunca y el 3,8% nunca. En relación con la motivación para cumplir con sus responsabilidades académicas, el 11.3% siempre, el 37.1% casi siempre, el 38.7% a veces, el 8.1% casi nunca y el 4.8% nunca. Respecto a la organización del tiempo sin distracciones, un 9.1% lo consigue siempre, un 22.6% casi siempre, un 46.2% a veces, un 14% casi nunca y un 8.1% nunca.

En relación con el estado mental durante la realización de actividades académicas, el 8.6% se siente con la mente despejada siempre, 27.4% casi siempre, 43.5% a veces, 15.1% casi nunca y 5.4% nunca. La comprensión de los temas explicados en clase, un 9.1% entiende siempre, 40.3% casi siempre, 37.1% a veces,

9.7% casi nunca y 3.8% nunca. En las preguntas cerradas se evidencia un alto nivel de compromiso personal, ya que el 88,2% de los estudiantes afirma esforzarse por mejorar cuando obtiene bajas calificaciones, frente a un 11,8% que no lo hace; el 61.8% participa activamente en clase comparado con 38.2% que prefiere no hacerlo, y un 61.3% logra recordar con facilidad los temas estudiados anteriormente, mientras que 38.7% manifiesta tener dificultades para recordarlos.

Finalmente, los resultados obtenidos permiten analizar la trayectoria académica y la percepción de mejora de los estudiantes. En relación con el historial académico, el 18.3% de los participantes indica que ha cursado algún año escolar más de una vez, y el 81.7%, no ha pasado por esta situación, en relación con la autopercepción del progreso académico, el 66,7% de los estudiantes considera que su rendimiento ha mejorado durante el presente año escolar, mientras que el 33,3% percibe un progreso limitado. En general, los resultados evidencian una tendencia moderadamente positiva en la percepción del rendimiento académico; sin embargo, persisten factores del entorno familiar que pueden afectar la concentración, la organización del tiempo y la estabilidad emocional de los estudiantes.

3.1 Gráfica

A partir de los resultados obtenidos en el análisis de datos, se plantean las siguientes propuestas de mejora:



Fuente: Autor (2026)

Propuesta 1: Fortalecimiento del apoyo emocional familiar

Esta propuesta busca fortalecer el acompañamiento emocional que los padres brindan a los estudiantes, con el fin de mejorar su estabilidad emocional y, en consecuencia, su rendimiento académico. Se pretende sensibilizar a las familias sobre la importancia del apoyo afectivo en el proceso educativo, promoviendo entornos familiares basados en la comprensión, la confianza y el respeto. Está dirigida principalmente a padres de familia de estudiantes de bachillerato, quienes cumplen un rol clave en el desarrollo emocional de sus hijos y su adaptación al entorno escolar.

Para su aplicación, se plantea la realización de talleres formativos y charlas dentro de la institución educativa, en los que se aborden temas como la escucha activa, el manejo de emociones y el refuerzo positivo. Estas actividades pueden ser desarrolladas por el departamento de consejería estudiantil, complementadas con guías prácticas que orienten a los padres en el acompañamiento diario en el hogar. Con ello, se espera reducir los niveles de ansiedad en los estudiantes, fortalecer su autoestima y mejorar su desempeño académico, favoreciendo también su bienestar personal e integral.

Propuesta 2: Programa de fortalecimiento de la comunicación familiar

Esta propuesta tiene como objetivo mejorar la comunicación entre padres e hijos, promoviendo el diálogo abierto, la confianza y la expresión de ideas y emociones. Se busca que el estudiante pueda compartir sus dificultades académicas y personales sin temor, lo que permitirá una intervención oportuna por parte de la familia. Está dirigida a estudiantes y padres de familia, con el propósito de fortalecer las relaciones familiares y favorecer el acompañamiento en el proceso educativo, generando un ambiente de apoyo y comprensión en el hogar de forma constante.

Para su implementación, se propone desarrollar talleres y actividades participativas donde se enseñen técnicas de comunicación asertiva y resolución de conflictos. Además, se pueden organizar espacios de encuentro familiar y proporcionar guías con temas de conversación relacionados con el ámbito académico. Esta propuesta permitirá mejorar la convivencia familiar, incrementar la

participación del estudiante en sus actividades escolares y fortalecer su compromiso con el aprendizaje, fortaleciendo una comunicación más abierta entre padres de familias e hijos.

Propuesta 3: Estrategias de motivación y reconocimiento del esfuerzo

Esta propuesta pretende fomentar la motivación del estudiante mediante el reconocimiento de su esfuerzo y no únicamente de sus calificaciones. Se busca promover una cultura en la que se valore el proceso de aprendizaje, fortaleciendo la autoestima, la responsabilidad y la autonomía del estudiante. Está dirigida tanto a padres de familia como a docentes, quienes influyen directamente en la motivación y actitud del estudiante frente a sus estudios de manera continua a lo largo de su formación académica.

Para su aplicación, se plantea la implementación de talleres dirigidos a padres sobre cómo reconocer y reforzar el esfuerzo de sus hijos, así como el desarrollo de estrategias institucionales como reconocimientos simbólicos o retroalimentación positiva. También se sugiere fomentar en el hogar el establecimiento de metas alcanzables y el acompañamiento en las actividades académicas. Con ello, se espera que el estudiante desarrolle una actitud más positiva frente al aprendizaje y mayor compromiso con sus responsabilidades, mejorando progresivamente su desempeño.

Propuesta 4: Promoción de hábitos saludables de estudio y descanso

Esta propuesta tiene como finalidad mejorar la organización del tiempo del estudiante, promoviendo un equilibrio adecuado entre el estudio y el descanso. Se busca que los estudiantes desarrollen hábitos que favorezcan la concentración, reduzcan el estrés académico y contribuyan a un mejor rendimiento escolar. Está dirigida a estudiantes y padres de familia, quienes deben trabajar conjuntamente en la planificación de las rutinas diarias, favoreciendo el cumplimiento de responsabilidades académicas de manera organizada.

Para su desarrollo, se propone la realización de talleres sobre técnicas de estudio, planificación del tiempo y establecimiento de horarios equilibrados. Además, se pueden elaborar guías prácticas que orienten sobre la importancia del descanso, la higiene del sueño y la reducción del uso de dispositivos electrónicos. Esta

propuesta permitirá mejorar la concentración, optimizar el tiempo de estudio y favorecer un desarrollo académico más organizado y saludable, promoviendo hábitos adecuados en la rutina diaria del estudiante que favorezcan a su rendimiento académico.

4. Conclusiones

El presente estudio permitió analizar la influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de los estudiantes, evidenciando que el apoyo, la comunicación y la motivación en el hogar no constituyen factores aislados, sino elementos determinantes dentro del proceso educativo. En relación con el objetivo general, se comprobó que un ambiente familiar basado en la estabilidad emocional, el respaldo y la confianza fortalece la seguridad del estudiante, lo que se refleja en un mayor compromiso con sus responsabilidades escolares y en una actitud más positiva frente al aprendizaje.

El presente estudio permitió analizar la influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de los estudiantes, evidenciando que el apoyo, la comunicación y la motivación en el hogar no constituyen factores aislados, sino elementos determinantes dentro del proceso educativo. En relación con el objetivo general, se comprobó que un ambiente familiar basado en la estabilidad emocional, el respaldo y la confianza fortalece la seguridad del estudiante, lo que se refleja en un mayor compromiso con sus responsabilidades escolares y en una actitud más positiva frente al aprendizaje.

En cuanto al nivel de apoyo familiar, los resultados obtenidos a través de las encuestas permitieron identificar que el acompañamiento constante de los padres influye significativamente en el desempeño académico. Los estudiantes que perciben un respaldo permanente desarrollan mayor confianza en sí mismos, lo que les permite enfrentar con mayor seguridad los desafíos escolares. Por el contrario, la falta de apoyo genera inseguridad, desmotivación y dificultades en el proceso de aprendizaje, evidenciando la necesidad de un acompañamiento activo y continuo en el hogar.

Finalmente, en relación con la motivación y el acompañamiento familiar, se concluye que estos factores influyen de manera directa en el compromiso y rendimiento académico del estudiante. El reconocimiento del esfuerzo por parte de la

familia fortalece la autoestima, fomenta la disciplina y promueve la perseverancia frente a las dificultades. En consecuencia, el acompañamiento afectivo se convierte en un elemento clave para que el estudiante mantenga la constancia en sus estudios, logre sus objetivos académicos y se proyecte hacia un futuro educativo y profesional exitoso.

5. Referencias

- Alama Duarte, G. J., y Obaco Soto, E. E. (2024). La familia y su impacto en el rendimiento académico. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 4105-4114. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10823
- Alonso Carmona, C. (2021). Desajustes entre las percepciones familiares y docentes sobre la implicación parental. Un estudio etnográfico en la educación secundaria obligatoria. *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 26(2), 1-22. <http://dx.doi.org/10.6035/recerca.5750>
- Bassantes Segovia, J. P., Ocaña Soria, J. M., Sánchez Iza, L. M., y Segovia Sandoval, R. G. (2025). Relación entre la participación de los padres en la educación y el bienestar emocional de los niños. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(4), 3314-3333. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.19477
- Córdoba Rentería, N. T., & Navas Brum, H. I. (2025). *Crianza y rendimiento académico: tensión entre el discurso y la realidad. Estilos de crianza implementados en familias de estudiantes de básica primaria con bajo rendimiento académico de dos instituciones educativas del municipio de Apartadó - Antioquia (San Francisco de Asís y Cadena las Playas)* [Trabajo de grado de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/23ab1398-1ed1-4311-8a5e-55aae0a67db7/content>
- Cuichán Haro, S. A., Tucto Ninacuri, J. N., y Mendoza Pérez, M. (2025). La relación entre el docente y la familia en los estudiantes de Bachillerato General

Unificado. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual "ALCON"*, 5(1), 1-15. <https://soeici.org/index.php/alcon/article/view/373/611>

Delgado Medina, M. C. (2025). *Disfunción familiar y convivencia escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular "Jesús Cautivo", Cajamarca 2023* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Cajamarca]. <https://repositorio.unc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14074/8486/Tesis%20Mar%c3%ada%20Cecilia%20Delgado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Espinoza Ibarra, C. P., Espinoza Ibarra, H. J., Espinoza Ibarra, P. E., & Llerena Espinoza, G. L. (2022). Estilos parentales y disciplina escolar en estudiantes del Perú. *Revista Franz Tamayo*, 4(10), 66–83. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=760579087005>

Gajardo Jara, K., y Cárcamo Vásquez, H. (2025). Rol parental educativo: Representaciones de Profesores de Enseñanza Media. *ACADEMO Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 12(3), 1-12. <https://doi.org/10.30545/academo.2025.n3.1213>

Gómez Solórzano, P. del C., & Loor Salmon, L. (2024). Estilos de crianza y su vinculación en el desempeño académico de la básica media. *Uleam Magazine*, 5(9), 42–62. <https://doi.org/10.56124/ubm.v5i9.020>

Guevara, L., Pinzón, N., & Osorio, M. (2021). Comunicación asertiva entre padres y adolescentes. *Revista Estudios Psicológicos*, 1(4), 51–79. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2021.04.003>

Helguero Alvarez, K. M. (2025). *Funcionamiento familiar y motivación de logro en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública, Tumbes 2024* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote]. https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/40891/FUNCIONAMIENTO_FAMILIAR_MOTIVACION_DE_LOGRO_HELGUERO_ALVAREZ_KAREN_MAGDALENA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Jiménez Agramonte, K. W. (2024). Evaluación de la relación parental y el rendimiento escolar en niños de primaria. *Universidad, Ciencia y Tecnología*,

(Especial), 49-57. <https://ve.scielo.org/pdf/uct/v28nespecial/2542-3401-uct-28-especial-49.pdf>

Lavoie, G. I., & Zúñiga-Delgado, M. S. (2024). La comunicación asertiva entre padres e hijos en el desarrollo psicosocial de los adolescentes: Una perspectiva desde la docencia. *593 Digital Publisher CEIT*, 9(2), 762–775. <https://doi.org/10.33386/593dp.2024.2.2294>

Manjarrés Zambrano, N. V., Escobar Medina, G. E., Calle Cabezas, R. E., Carrera Salinas, K. J., y Gavilanes Gavilanes, W. F. (2023). Revisión de literatura sobre el entorno familiar en el rendimiento escolar. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 27(118), 69-76. <https://ve.scielo.org/pdf/uct/v27n118/2542-3401-uct-27-118-69.pdf>

Mejía Quintana, G. S., Caicedo Peralta, R. L., Quintana Jaramillo, A. C., Mora Sellán, J. K., y Sánchez Villacis, M. M. (2024). Desafíos y barreras para una participación efectiva de la familia en la educación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 2859-2879. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12535

Navas-Franco, L. E., Bustos-Yépez, M. J., & Vega-Buenaño, F. S. (2021). La comunicación familiar padres-hijos y su impacto en el contexto educativo ecuatoriano. *593 Digital Publisher CEIT*, 6(5-1), 91–106. <https://doi.org/10.33386/593dp.2021.5-1.818>

Nevárez-Espinoza, C. M., y Barcia-Briones, M. F. (2022). El entorno familiar y el rendimiento escolar de los estudiantes. *Polo del Conocimiento*, 7(5), 735-749. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9042651.pdf>

Ordoñez Gómez, Y. R., Jiménez Espinoza, J. A., Ocampo Vivar, L. V., y Jama Fajardo, N. D. (2025). Influencia de la disciplina escolar en el aprendizaje de estudiantes del nivel Básico Superior. *Roca: Revista Científico-Educacional de la Provincia de Granma*, 21(2), 520-535. <https://revistas.udg.co.cu/index.php/roca/article/download/4978/version/4895/13182/26880>

- Reyes Pozo, G. S., Tomalá Magallan, O. F., Panchana Malavé, J. Y., Rengiffo Zambrano, L. G., & Calle Parrales, E. L. (2025). Conducta y rendimiento escolar: una mirada al impacto del entorno familiar. *Revista de Estudios Generales (REG)*, 4(3), 1397-1420. ISSN: 3073-1259. <https://doi.org/10.70577/reg.v4i3.227>
- Rojas, C. (2021). Los estilos de crianza como intervienen en la comunicación entre padres e hijos [Trabajo de grado de Psicología, Corporación Universitaria Minuto de Dios / Uniminuto - Guadalajara de Buga]. <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/5e1e00be-79f1-48f3-acb3-ec2a78e2e4d9/content>
- Rosales-Guale, M. S., & Cortez-Clavijo, P. E. (2025). Comunicación parental y las habilidades comunicativas en el rendimiento escolarizado. *Revista Científica Multidisciplinaria HEXACIENCIAS*, 5(9). <https://soeici.org/index.php/hexaciencias/article/view/516/852>
- Sánchez Barreno, E. M., Mora Cusicagua, I. S., Meza Pacheco, F. E., Naula Paredes, D. K., & Rumiguano Urbano, J. A. (2024). Impacto del entorno familiar en el rendimiento académico en adolescentes. *GADE. Revista Científica*, 4(1). ISSN: 2745-2891. <https://doi.org/10.63549/rq.v4i1.413>
- Tubay Moreira, M. F., Ponce Espinoza, K. V., Manzaba Holguín, F. J., & Triana Delgado, M. Á. (2025). Incidencia de las practicas parentales en la construcción de la asertividad en estudiantes adolescentes. *Journal of Science and Research*, 10(4), 254–270 [identificador estimado por paginación]. <https://doi.org/10.5281/zenodo.18407322>
- Vega Buenaño, F. S., Bustos Yépez, M. J., y Navas Franco, L. E. (2021). Relación de la comunicación familia-escuela en el contexto educativo ecuatoriano. *Revista Publicando*, 8(32), 33-50. <https://doi.org/10.51528/rp.vol8.id2221>
- Vera Juca, E. X., Vera Sarmiento, P. M., Guzmán Guaylacela, J. V., Estrada Calderón, G. A., Verduga Moreno, Y. M., & Vera Sarmiento, M. C. (2026). Influencia del acompañamiento familiar en el desarrollo socioemocional y

académico de los estudiantes. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, ISSN: 3028-8916. <https://doi.org/10.70625/rlce/435>